

EL AULA EN CLASES

La presente trabajo se desprende del Proyecto de Investigación: La construcción cognitiva y los instrumentos de mediación. Un estudio en el Nivel Medio, cuyo objetivo general apunta a describir e interpretar la construcción cognitiva en estudiantes del nivel medio, a través de la comunicación didáctica como instrumento de mediación en el proceso de enseñar y aprender.

La propuesta de investigación responde fundamentalmente a una perspectiva cualitativa, entendiendo que este modo de aproximación al objeto fundamentado tanto en una teoría psicológica socio- histórico como en una Didáctica de derivación cognitiva, puede contribuir significativamente al conocimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje que acontecen en el salón de clases. Este escrito pretende profundizar el marco teórico de referencia.

En el desarrollo del mismo, el núcleo de la problemática que nos ocupa refiere a los vínculos interpersonales, centrándonos básicamente en la utilización del lenguaje en las interacciones que se producen en el salón de clases. Por tanto, el eje del presente trabajo estará puesto en la indagación acerca de la relación de los sujetos con la acción mediada por instrumentos. La acción en el aula es una práctica social específica en la que se despliega la mediación instrumental en situaciones de interacción que promueven desarrollo.

En la encrucijada de todos estos elementos, el discurso educacional y su capacidad de mediación semiótica aparece como el instrumento que permite articular los marcos personales, el contexto material en que se produce la actividad y las actuaciones de los participantes, es decir, la pieza clave para entender de qué manera el conocimiento se presenta, se recibe, se comparte, se controla, se discute, se comprende o se comprende mal, tanto por los profesores como por los estudiantes. El habla en clase siempre supone una actividad creativa conjunta, de ahí su fuerza para crear nuevas comprensiones. En este sentido, nos importa examinar cómo aprenden los sujetos a emplear el lenguaje para pensar

conjuntamente, y cómo les ayudan otras personas a hacerlo. Pensar conjuntamente significa que el pensamiento se hace cada vez más colectivo; con ello queremos decir que los sujetos, progresivamente se van haciendo más conscientes de la importancia de distinguir entre su conocimiento y su comprensión y el conocimiento y la comprensión de los demás. Por lo tanto, cuando se comunican también aprenden a tener en cuenta la individualidad de los demás al pensar colectivamente (Mercer, 2001: 171) La enseñanza por tanto, no puede limitarse simplemente a la transmisión y al manejo hábil de información, sino que debe apuntar a formar individuos más inteligentes a nivel cognitivo, y para ello el estudiante debe ser motivado a la reflexión. La enseñanza debe estar orientada entonces, hacia el desarrollo del pensamiento, de la capacidad creativa y el sentido crítico, tanto del estudiante como del profesoro.

Algunas reflexiones finales

La función de la escuela es transmitir el saber socialmente significativo. Esta transmisión de conocimientos, se lleva a cabo por medio de procedimientos didácticos específicos, por modos que le son propios y que constituyen buena parte de los saberes docentes, específicamente su saber hacer, que sólo se constituye en plenitud si se sabe el qué, el por qué y el para qué, determinantes del cómo enseñar.

Sin embargo, para que la construcción del conocimiento del estudiante resulte significativa, no puede realizarse centrándose sólo en los procesos individuales del sujeto, ya que dicha construcción en el aula se realiza sobre saberes culturalmente establecidos y trabajados intersicológicamente. Debemos superar la educación transmisionista que lleva tanto al docente como al estudiante a instalarse en el gongre, referido a fenómenos más bien acumulativos.

La estructura del contenido o estructura académica, que alude al contenido de la actividad escolar y a su organización.

Resulta pertinente plantear a la comunicación didáctica como instrumento de mediación. Lo cual nos lleva necesariamente a reconocer las condiciones

particulares que ésta sostiene en la clase. Dicha comunicación posee características que la hacen diferente de otros sistemas de comunicación humana: Es una comunicación institucionalizada, que se produce en un marco regulado por definiciones de roles, de actuaciones, donde la escuela define y acentúa aspectos personales y materiales bajo los cuales ocurren los procesos de enseñar y aprender. Es intencional, define la línea de influencia en la acción de la enseñanza del profesor, los materiales didácticos y las condiciones ambientales en que se desarrolla.

Es forzada, no es una participación espontánea. Esta particularidad viene a manifestar el estado de tensión entre imposición y participación que en mayor o menor grado está presente a lo largo de todo el proceso de enseñar y aprender. Es jerárquica, las relaciones que se establecen entre quién enseña y quién aprende son asimétricas, dada por su posición en relación al conocimiento. Es grupal, la comunicación se produce en grupo, todos los miembros son elementos activos en la generación de comportamientos potencialmente significativos para el resto del grupo.

En tal sentido, y considerando las características que comporta la comunicación didáctica, es que optamos por asignarle un lugar relevante como instrumento de mediación en la construcción cognitiva. El profesor y los alumnos aportan cada uno a la situación de enseñanza y aprendizaje un conjunto de conocimientos, destrezas, experiencias, expectativas y valores, que utilizan como marco de referencia para interpretarlas y actuar de acuerdo con esta interpretación. Son los marcos personales de referencia, a partir de los cuales los participantes realizan una primera aproximación a la estructura social y a la estructura académica de la actividad.

Bibliografía

Burbules, N. (1999) El diálogo en la enseñanza. Teoría y Práctica. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

Cazden, C. (1991) El discurso en el aula: el lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje. Editorial Paidós. Barcelona.

Coll, C.; Palacios; J. Y Marchesi, A. (comp.) (1992): Desarrollo psicológico y educación, Tomo II. Psicología de la educación. Editorial Alianza. España.

Gasalla, F. (2001) Psicología y cultura del sujeto que aprende. Aique Grupo Editor. Buenos Aires.